

TRANSFORMACIONES DE LA PRODUCCIÓN Y DEL TRABAJO EN LA GANADERIA. El caso de la expansión de los feedlot en el partido de Tandil.

Marcela, Lopez

UNICEN-CESAL-UNMDP
maclopez1@gmail.com.

Luciana Nogar

UNICEN-CESAL-CONICET
lnogarlopez@gmail.com

Introducción

En la última década, la expansión sojera en la Región Pampeana, provocó un avance de la agricultura sobre el área ganadera, tambera, desplazando a otros cultivos como el maíz, trigo. En el caso del Partido de Tandil, este proceso provocó una reconfiguración de la estructura productiva a partir de un importante cambio en el uso del suelo: se incrementó la superficie sojera y se intensificó el sistema ganadero.

En este contexto, se desarrollan los sistemas de engorde intensivo a corral (EC) o feedlots, modalidad productiva que avanzó considerablemente en las diferentes regiones productivas del país. Esta práctica comenzó de manera ocasional a principios de la década '90, y fue en el año 2000 que se transformó en una actividad importante y de terminación del ganado. La instalación de estos sistemas tuvo como objetivo el engorde de la propia producción o de animales comprados y la prestación de los servicios de engorde a terceros (hotelería) o una combinación de ambas alternativas. (Iorio y Mocsiaro, 2005).

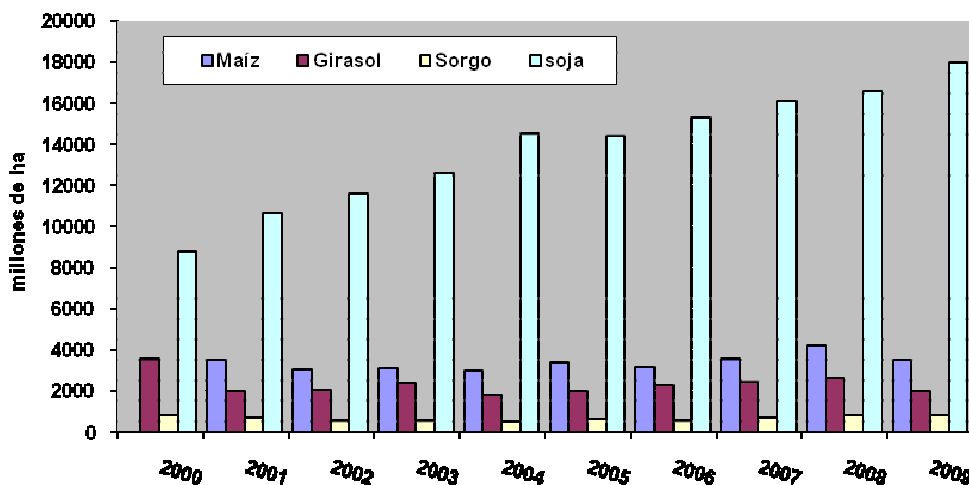
En este marco, la actividad ganadera en Tandil experimenta un proceso de profundas transformaciones territoriales, productivas y laborales. El objetivo de este trabajo es analizar las transformaciones en la producción, organización del trabajo y cambios en el

uso del suelo que se producen a partir de la intensificación ganadera en el partido. Se analizará también, el contexto nacional en el que se producen estos cambios y las transformaciones de la ganadería en la última década.

1. Evolución del sector Ganadero Argentino en la última década.

La ganadería vacuna argentina ha reducido su superficie debido a la expansión de la agricultura. En la última década el crecimiento de la superficie sembrada con cultivos de cereales y oleaginosas se incrementó en 11 millones de has. En el gráfico N° 1 puede observarse que el protagonista de este incremento fue el cultivo de soja que en dicho periodo paso de 8.7 a 18 millones de has.

El avance territorial de la agricultura se puede analizar observando la evolución del la superficie sembrada con gruesa en la última década, lo que provocó en la ganadería argentina una reducción importante de la superficie ganadera. Este avance territorial de la agricultura hizo que la ganadería tuviese que ceder más de 12 millones de hectáreas (Rearte: 2009) a los cultivos de cereales y oleaginosas.



Elaboración propia en base a datos de MINAGRI

La mencionada competencia con la agricultura provocó cambios de localización de la ganadería vacuna. En este sentido, en la región pampeana se produjo una sobrecarga de de los campos de invernada, y en algunos casos la sustitución de la actividad por cultivos. Al mismo tiempo aumentaron las existencias y la actividad ganadera en zonas extrapampeanas principalmente en el NEA (Barsky y Dávila 2009, Rearte 2007, Basualdo y Arceo 2006)

Este proceso de agriculturización, además provocó una transformación del sistema productivo ganadero, a partir de la sustitución de la producción de ganadería extensiva por sistemas más intensivos. La expansión de esta práctica puede atribuirse a dos razones principales. La primera a la crisis económica que atraviesa el sector ganadero y la segunda expansión de la frontera agropecuaria.(Portillo y Conforti, 2009). En lo referido al primer punto, queda reflejado en un indicador clave de dicho proceso, como lo representa el % de hembras que van a destino de faena, principalmente vacas en edad reproductiva y terneras. Su participación, indicaría un proceso de liquidación de vientres que se inicia en 2002, comprometiendo la disponibilidad de terneros, y de esta manera poniendo en riesgo el futuro de la ganadería. (Basualdo y Arceo, 2006, Rearte 2007).

En este contexto, se desarrollan los sistemas de engorde intensivo a corral (EC) o feedlots, modalidad productiva que avanzó considerablemente en las diferentes regiones productivas del país. Esta práctica comenzó de manera ocasional a principios de la década '90, y fue en el año 2000 que se transformó en una actividad importante y de terminación del ganado.

Al mismo tiempo, se convirtió en una alternativa de producción para el sector, donde el proceso de intensificación se puede analizar a partir de dos variables: la cantidad de establecimientos y cabezas de ganado bajo esta práctica. En referencia al primer punto, los datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) muestran que a marzo de 2009 se encontraban inscriptos 1.687 establecimientos de engorde ubicándose aproximadamente el 50% de ellos en la provincia de Buenos Aires. Respecto del segundo punto, se estima que en el año 2008 han pasado por el sistema alrededor de 5 millones de cabezas, lo que equivale a decir que aproximadamente el

34% de la faena nacional total provino de feedlots. Este desempeño favorable pudo explicarse a partir de diversos factores: la relación/carne grano, la caída de la capacidad forrajera de los campos, el incremento de la superficie sembrada con soja y la continuidad del régimen de compensaciones.

Por otra parte, este tipo de actividad asegura la oferta de un volumen de carne que ayuda a dar estabilidad al esquema de precios del mercado interno. Asimismo, este sistema ofrece diversas ventajas entre las cuales se pueden destacarse; mejor aprovechamiento de la superficie productiva, eliminación de bajas productividades otoñales, aumento de la carga total de establecimiento, terminación óptima de los animales, etc. (Portillo, Conforti, 2009)

No obstante, en el 2008, el sector pecuario estuvo condicionado por un conjunto de factores que dificultaron su normal desempeño. Por un lado, las fuertes sequías que han azotado a las principales zonas productoras del país provocaron severas pérdidas en la capacidad forrajera de los campos y la consecuente muerte de animales, afectando principalmente a la ganadería extensiva. Por otra parte, el paro agropecuario redujo los envíos al mercado durante algunas semanas. A ello, se sumó la caída en la demanda externa de carne bovina, principalmente en el último trimestre del año, producto de la crisis económica mundial. En los últimos años la alta tasa de faena de hembras contribuyó a la disminución de la cantidad de bovinos, en el 2008 el 48.7% de la faena nacional fueron hembras y en 2010 ese indicador fue del 39%, lo que manifestaría una estrategia para favorecer el crecimiento de los rodeos

Durante el año 2009, la actividad del sector agropecuario en la Argentina se vio negativamente influenciado por dos procesos de alto impacto; la continuidad de la fuerte sequía que tuviera inicio en el segundo semestre de 2008 y la caída de la demanda externa de alimentos resultante de la crisis financiera y económica de 2008-2009, que se acompañó de la bajas en los precios internacionales. En efecto, la ganadería vacuna alcanzó en 2009 el récord de faena y producción de carne, y aumento de las exportaciones. Sin embargo, a fines del 2009 y principios del 2010 la escalada de

precios mostró una escasez de oferta, que reflejaría la continuación del proceso de reducción de existencias iniciado en años anteriores, acentuado por impactos coyunturales de la sequía.

Por otra parte, la retención de animales por parte de los criadores, dificulta el abastecimiento y la reposición continua de los feedlots aumentando sus costos de producción. El feedlot es un sistema muy intensivo, cuya rentabilidad se basa en asegurar una gran cantidad de animales, y acortar los plazos de rotación del capital, logrando kilaje en el menor tiempo posible. En este sentido, la organización productiva y técnica del feedlot adquiere la lógica de los sistemas productivos industriales, donde el producto se adapta a los requerimientos de la demanda. Es por esta razón, que su escasa flexibilidad y alta sensibilidad a las fluctuaciones de precios, dificultan su adaptación a contextos productivos inestables, como los que caracterizan al mercado de hacienda en nuestro país. (Iorio y Mosciaro, 2005).

2. Régimen de Compensaciones a establecimientos de engorde bovino a corral. Marco contextual.

En el marco internacional, el precio de los commodities agrícolas y de los alimentos, que habían caído drásticamente en los años 1999 a 2001, comenzaron a recuperarse en 2002. Asimismo, el crecimiento de la economía mundial, y en particular, el sostenido crecimiento de China y de la India fue determinante en el alza de dichos precios. Si bien los precios agropecuarios mostraron alguna recuperación, el impacto de esta nueva demanda mundial se produjo sobre el precio del petróleo debido a las posibles restricciones, ante las perspectivas de escasez a mediano plazo. La fuerte alza de dicho precios y las consideraciones de cuidado ambiental, establecieron las condiciones de competitividad para un nuevo mercado mundial de biocombustibles. Estas circunstancias dieron lugar a una nueva demanda en el mercado de productos agropecuarios, vinculados a materias primas agrícolas y energéticas.

Las nuevas condiciones de demanda y de oferta de mercados se reflejaron en la evolución los precios de los alimentos y de los productos agropecuarios (Obschatko, Ganduglia, Román, 2006).

Lo acontecido durante los últimos años respecto del precio de los alimentos se puede analizar, a partir de los informes publicados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En este sentido, los alimentos experimentaron un incremento por encima de doble desde el 2002, con tasas anuales de crecimiento arriba al 20% durante 2007 y 2008. En un análisis más profundo, considerando la misma fuente (que proporciona la información de la evolución de los precios de los alimentos desde 1990), se observa que ningún registro igualó el incremento de los precios como el ocurrido en 2007 (26 %)(Portillo y Conforti, 2009).

Esta situación, constituyó uno de los principales problemas para abordar en las esferas gubernamentales. De esta manera, los esfuerzos de las administraciones se orientaron en elaborar políticas vinculadas a los mercados agropecuarios, con el propósito de mantener los precios de la canasta básica de alimentos para el consumo interno, relativamente aislados de las fluctuaciones de los precios internacionales.

En este sentido, el Gobierno Nacional, a comienzos del 2007, estableció una serie de políticas agrupadas en; políticas de precios y compensaciones (que abarcan a distintos productos y actividades) y políticas específicas por subsectores. Estas medidas se instrumentaron a través de decretos o resoluciones destinadas a regular las cantidades exportadas y los precios domésticos de los productos primarios e industriales. De esta manera, se implementaron medidas tales como; establecimiento de compensaciones, aumentos de los derechos exportación y manejo de los registros de exportación.

Con el objetivo de lograr la mencionada estabilidad de precios de los productos de consumo esencial, y así asegurar la oferta interna, se estableció un sistema de compensaciones destinado a subsidiar al consumo interno a través de los industriales y operadores que vendan en el mercado interno productores derivados del trigo, maíz, girasol y soja.

En lo particular, y respecto a las políticas específicas aplicadas al sector ganadero vacuno, se implementó un régimen de compensaciones a establecimiento de engorde a corral, para producción de ganado vacuno para comercialización interna.

De acuerdo a la Resolución N° 9/2007¹, la adopción de esta política de subsidios establece dos ejes principales; en primera instancia, el aislamiento de la evolución de los precios externos de los precios domésticos, de esta manera evitar los efectos en el ingreso de la población y la consecuente incidencia en la capacidad de compra, en términos de canasta básica de alimentos. En este sentido, la mencionada resolución manifiesta: *“Que es indispensable, al mismo tiempo, preservar el poder adquisitivo de la población, en particular de los sectores de menores ingresos.”* En segunda instancia, la resolución destaca el interés en *“que un sector de elevado potencial de crecimiento como el agrícola continúe en expansión, por su elevado impacto multiplicador en las economías regionales y su aporte central para el abastecimiento interno y el crecimiento de las exportaciones”*. Del mismo modo, este sistema contribuye a compensar aquellos productores que ante la posibilidad de destinar su producción al mercado externo², decidieron optar por hacerlo a mercado interno.

Los beneficiarios de este régimen fueron: molinos de harina de trigo, productores fraccionadores de aceites comestibles, frigoríficos avícolas, industrias lácteas, productores tamberos, productores de trigo, establecimientos de engorde bovino a corral para comercialización interna, criadores y engordadores de porcinos, molinos de harina de maíz (molienda seca).

En términos generales, la diferencia entre los valores de mercado del producto (determinado por la SAGyP) y los precios de abastecimiento interno (Secretaría de Comercio Interior), determinan los importes de los subsidios a cada sector beneficiario.

¹ Resolución del Ministerio de Economía y Producción. Año 2007.

² En este sentido, la decisión de los productores de ingresar al régimen de compensaciones, pudo estar influenciada por otras de medidas establecidas por el gobierno en relación a los cupos y registro para las exportaciones(quedando establecidos las reaperturas y cierres), debido a las dificultades presentadas a la hora de completar el ciclo.

En el caso del engorde bovino a corral³ el sistema está constituido por componentes: la compensación básica y adicional. El monto a subsidiar se determina de la siguiente manera:

1) *Compensación básica*: Se cobra por día que está el animal dentro del engorde. Se compensa a partir de la diferencia entre el Precio FAS teórico (es publicado por la SAGPyA) y el de Res.19/2007 (Soja: \$ 462/tn., Maíz: \$ 293/tn.). Para este cálculo se utilizan tasas de conversión por la cantidad de 6 Kg de Maíz y 3 Kg de soja por día y por animal. Se paga en forma mensual a mes vencido.

2) *Compensación Adicional*: Se cobra cuando se vende, acompañando los ramoneos de playas oficiales de ONCCA. Se compensa a partir de la diferencia entre el Precio FAS (es publicado por la SAGPyA) y el de Res.19/2007 por la cantidad de 4,5 kg de Maíz y 2,3 Kg de soja, por cada Kg de carne que supere los 170 Kg res en gancho de la categoría Novillitos y vaquillonas y de 7 kg, de maíz y 3,63 kg de soja para la categoría Novillitos a partir de 252 Kg res en gancho.

Posteriormente a la implementación, el régimen de compensaciones al sector engorde a corral experimentó cambios sustantivos, que operaron sobre los alcances de la compensación establecido por el Art. 1 de la resolución 1378/2007.

El primero de ellos fue la ampliación de los beneficios del sistema, acotados en primera instancia a “*los establecimientos que se dediquen al engorde del ganado bovino a corral*” (Res.1378/2007), para luego incorporar a los contratantes del servicio de hotelería (Res. 1164/2009).

La segunda modificación, nuevamente se refiere a la Resolución 1164/2009, en la cual se dispone la compensación de hacienda de su propiedad cuando teniendo como *destino original de exportación de exportación, finalmente fue destinada al mercado interno*. En este sentido, es importante destacar la figura del encaje productivo fijado por el ONCCA, definido como el “*piso o plataforma mínima de la Capacidad de*

³ Resolución ONCCA N° 1378/2007.

Almacenamiento de la Producción, tendiente a asegurar el abastecimiento interno”⁴.
De este modo, la aludida Resolución N°1.164/2009 establece un tope a compensar equivalente al 75% del total aplicado al encaje referido. Cabe destacar que dicho encaje ha sido gradualmente reducido hasta alcanzar en la actualidad al 30% sobre la capacidad de almacenamiento⁵.

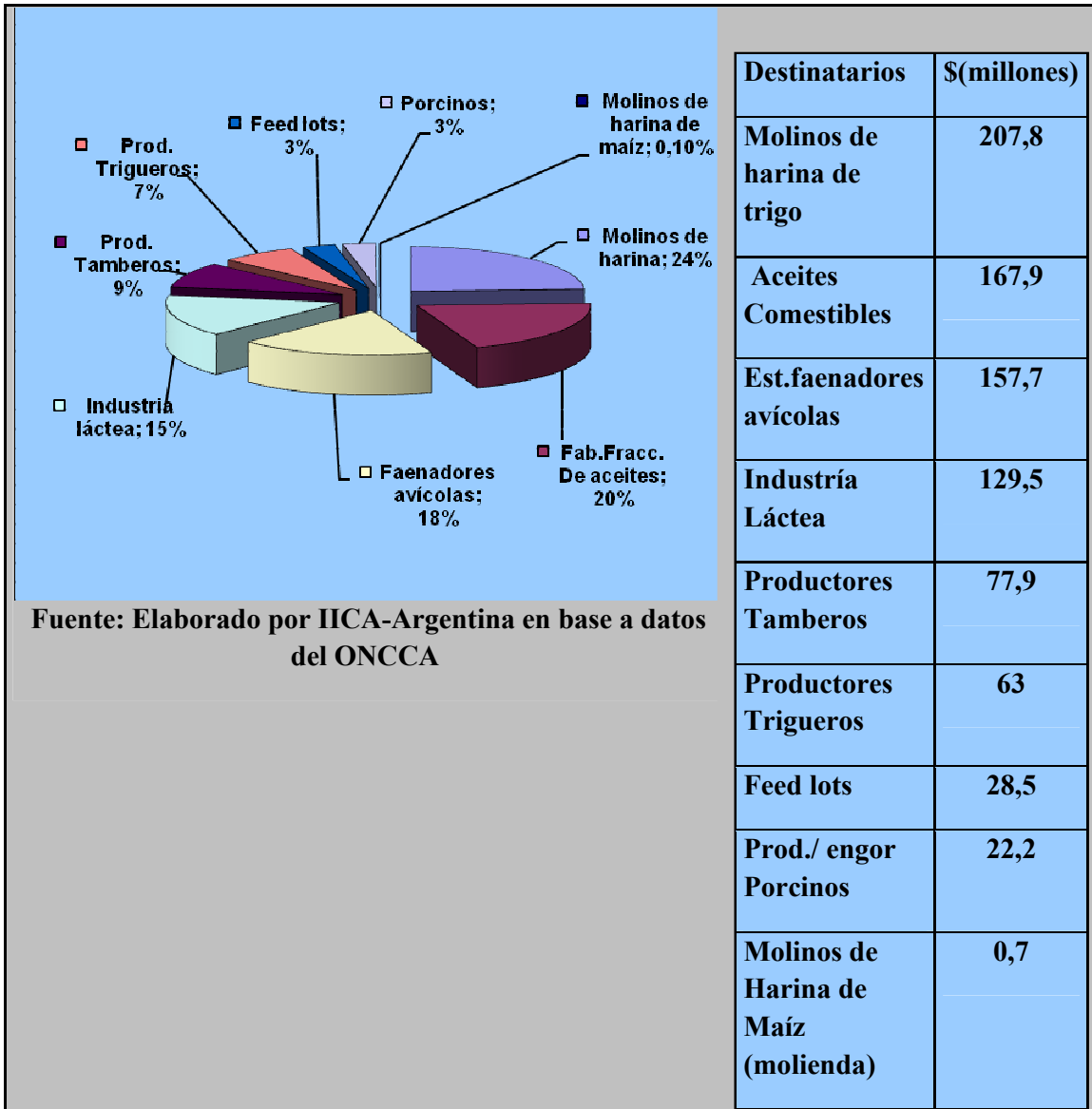
2.1 Sistema de compensaciones en el sector agroalimentario argentino

Durante el transcurso del primer año de su instrumentación, el gobierno otorgó compensaciones por un monto total de 855,6 millones de pesos, alcanzando a 33,4 mil destinatarios. En el cuadro N°1, se presenta la distribución porcentual para cada beneficiario de este sistema, siendo los molinos de harina de trigo, los principales beneficiarios, con un porcentaje de participación en el valor total de los subsidios del 24% equivalente a \$ 207,8 millones de pesos. Por otro lado, entre las actividades con menor participación, se encuentran los establecimientos de engorde a bovino a corral (EBC), con un porcentaje de 3% correspondientes a \$ 28,500 millones de pesos.

Cuadro N°1. COMPENSACIONES AL SECTOR AGROALIMENTARIO (desde enero de 2007 al 8 de enero de 2008).

⁴ **Resolución ONCCA N° 3433/08, modificatorias y complementarias**

⁵ La resolución ONCCA N° 6.67/2009 fija un encaje productivo exportador equivalente al 30% de la capacidad de almacenamiento para la carne fresca, excluidos los siete cortes de “alta calidad”. Adicionalmente, se encuentran exentos de este encaje los productos termoprocesados, menudencias y vísceras



De acuerdo a las cifras disponibles, para 2007 se estimó que el monto de las compensaciones en 2008 ascendió a 3300 millones de pesos. Cabe destacar que en 2008 se incorporó a al sistemas los productores tamberos, que no recibían estos subsidios en 2007.

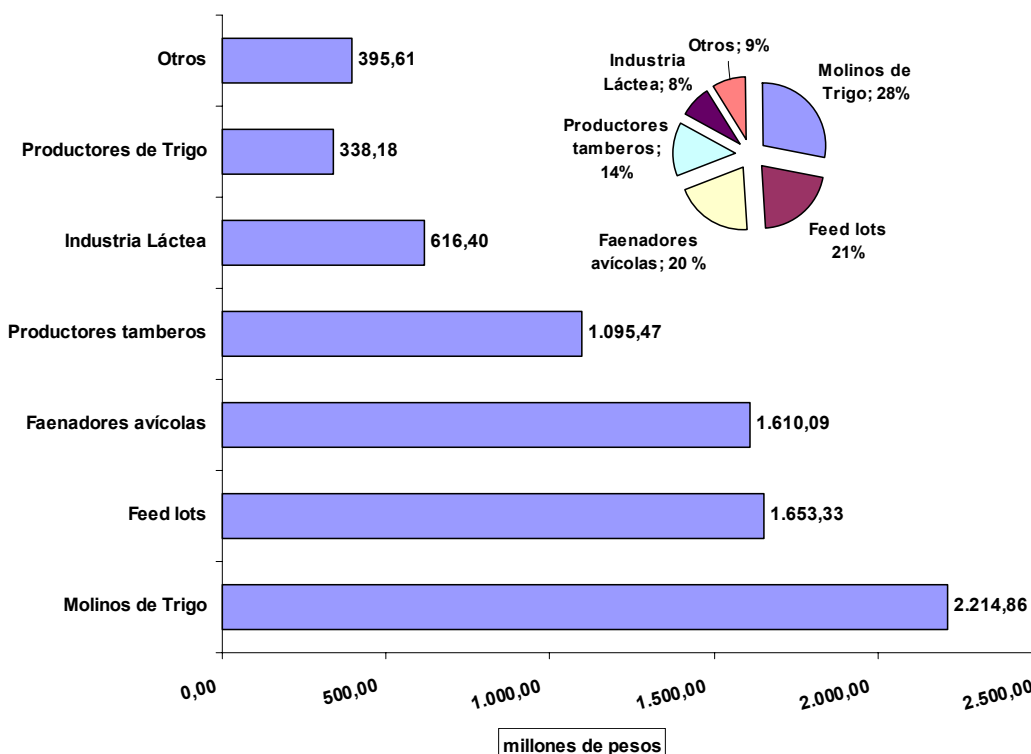
La tendencia ascendente respecto del otorgamiento de compensaciones continuó hasta el 2009. De esta manera, entre el 2007 y mediados de febrero del 2009 se subsidio por un monto de 4375 millones de pesos. Los principales beneficiarios del sistema fueron: molinos de harina de trigo con una participación 27% sobre el valor total, frigoríficos avícolas con un 19% y en tercer lugar, con un 17%, los establecimientos de engorde de bovinos a corral para comercialización interna.

Durante el transcurso del 2009 las compensaciones sumaron 2139 millones de pesos, siendo los feedlots los principales beneficiarios, con monto de \$ 684,48, seguido por los molinos de harina de trigo con \$ 513.36.

Desde la instrumentación de dicho sistema en enero de 2007 hasta marzo de 2010, los feedlots mantuvieron una significativa participación en total destinado en concepto de compensaciones al sector agroalimentario⁶. En este sentido, se otorgaron compensaciones por un monto total de 7923 millones de pesos, de los cuales \$ 1.653 fueron destinados al sector feedlotero, a través de de 4868 pagos (Gráfico N°2).

⁶ Los feedlots pasaron de ocupar la sexta ubicación, durante el primer año implementación a ser los principales beneficiarios en 2009, finalizando en 2010 en el segundo lugar.

Compensaciones al sector Agroalimentario. 2007.2010*



Fuente elaboración propia en base a datos de ONCCA

De acuerdo con el análisis de la envergadura de los pagos realizados para este sector, emergieron planteos respecto del corto plazo de esta medida dada la naturaleza del ciclo ganadero⁷. Al mismo tiempo, surgieron propuestas alternativas para el rediseño del esquema⁸ y la cuestión más importante es el cambio en la forma de producción donde se está transformando un sistema de producción tradicional, sobre base pastoril, hacia esquemas de confinamiento parcial con suplementación. En este sentido Gilberti expresa: “...una de las razones por la que nuestra carne tiene buen sabor es por la alimentación a campo, que es más diversificada; en los corrales al animal se le da

⁷ Ver texto Basualdo, Arce 2006

⁸ A partir de la eliminación de la compensación por soja, por ejemplo

predominantemente maíz para su alimentación ...eso se ha desarrollado, y creo que hay que procurar que no avance más, y que desaparezca.....la Argentina tiene posibilidades excepcionales para producir ganado con engorde natural, y no en corrales, y tiene que aprovecharlas, porque puede ofrecer carne de mucho mejor sabor que la carne de corral.....se está insistiendo tanto en las bondades de ese engorde a corral -no sé por qué razón- pero aunque circunstancialmente fuera económicamente rentable, desde un punto de vista nacional no conviene alentarlos, y vuelvo a la cuestión del crédito: ese crédito planificado del que les hablaba debería tener como condición que no se hiciera el engorde a corral, y que se siguiera una ganadería más racional, con pastoreo, con una rotación adecuada con la soja.

Posturas más críticas consideran que estas medidas cortoplacistas, son las responsables de la caída en la producción, la concentración de la producción ganadera y la desaparición de productores. “...sin subsidios la ecuación no cierra bajo ningún punto de vista. Muchos piensan que con esta medida el Gobierno busca concentrar el negocio en pocas manos para manejarlo más fácilmente....” (representante sector ganadero). Asimismo, se observa una salida de productores del “negocio”, principalmente los que tienen menos de 500 animales, es decir, los medianos y pequeños, debido a que a partir de los datos de SENASA, más del 90% de los ganaderos tienen menos de 500 vacas

Además, es necesario destacar que dada la naturaleza ciclo ganadero dichas medidas resultan incompatibles entre si, debido a que operan únicamente sobre la producción de ganadera dejando de lado los principales cultivos agrícolas (Basulado, y Arceo 2006). En este sentido, es imposible pensar en el sector ganadero independiente de los demás debido a que compiten, principalmente por el suelo.

3. Transformación de los sistemas productivos ganaderos

En la última década, sobre todo a partir del 2002, el proceso de expansión sojera se profundiza y avanza en regiones pampeanas fundamentalmente ganaderas con suelos con aptitud agrícola. Esto profundiza el carácter agrícola de la región, donde solo quedaron sin sembrar lotes con limitantes naturales muy severos, lo que significa un reemplazo de la ganadería vacuna en aquellos terrenos relativamente aptos para la agricultura.

La región mixta, se constituyó en un escenario privilegiado de este proceso, dado que la producción sojera se expande en terrenos que eran destinados a numerosos campos de invernada, desapareciendo allí tanto los vacunos como los cultivos forrajeros que los alimentaban. Tradicionalmente, la aptitud agrícola de esta zona ha hecho que la ganadería comparta suelo con la agricultura, en rotaciones que le aseguran sustentabilidad a los sistemas productivos. (Rearte, 2007). Este proceso de expansión agrícola también se da en la cuenca del salado, donde la siembra directa permitió el cultivo en aquellos terrenos con relativa aptitud agrícola. (Azcuy Ameghino, 2010).

Sin embargo, la reducción de la superficie ganadera a favor de la agricultura en la Región Pampeana – que es del orden de los 8.8 millones de hectáreas - no significó un achicamiento de gran magnitud del stock ganadero pampeano, lo que indica una intensificación de la actividad a través de suplementación con concentrados energéticos, y la implementación de sistemas de engorde a corral que permitió conservar los stocks ganaderos. (Rearte, 2007). La instalación de estos sistemas tuvo como objetivo el engorde de la propia producción o de animales comprados y la prestación de los servicios de engorde a terceros (hotelería) o una combinación de ambas alternativas. (Iorio y Mociaro, 2005).

En la última década, el fuerte dinamismo de la gran distribución minorista, se transforma en el principal demandante de carne, en Capital Federal y Gran Buenos Aires (40% del consumo de carne del país) la participación de estas firmas pasa del 40% al 60%. (Iorio y Mociaro, 2005). De esta manera, los principales demandantes de la producción de feedlot son fundamentalmente los frigoríficos, que junto a las grandes

cadena de super e hiper mercados, abastecen el mercado interno. Así, muchos frigoríficos comenzaron a integrar la etapa de engorde, (Bilello, 2009) para facilitar un abastecimiento regular de la producción y asegurar la calidad de la carne demandada por el mercado local. Por otra parte, este tipo de establecimientos al asegurar la oferta de un volumen de carne de óptima calidad, ayuda a dar estabilidad al esquema de precios en el mercado interno. (Portillo, 2009).

4. Situación de los establecimientos de engorde bovino a corral en el Partido de Tandil.

En el marco de estos procesos, la actividad ganadera en Tandil - partido representativo de la región mixta- experimenta un proceso de profundas transformaciones territoriales y productivas, como resultado de la expansión de la agricultura. Por otra parte, el predominio de una lógica empresarial como la del agronegocio sumado a un contexto de precios favorables, permitió el aumento de los precios de los arrendamientos y el valor de la tierra para la agricultura.

Según datos del SENASA de 2008, el partido de Tandil cuenta con 27.120 existencias bovinas en establecimientos de engorde a corral, ocupando el sexto lugar de la producción en el total provincial. Por otra parte, Buenos Aires concentra la mayor cantidad de existencias ganaderas del país con 632 establecimientos y 755.082 animales, le siguen en importancia Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. A nivel nacional, también se observa, una fuerte concentración de la producción en feedlot, dado que el 10% de los establecimientos de mayor tamaño, concentra el 48,58% del total de bovinos. Para el año 2008 han pasado por el sistema alrededor de 5 millones de cabezas, lo que equivale a decir que aproximadamente el 34% de la faena nacional total provino de feedlots. (Portillo, 2009).

La expansión de los feedlot estuvo favorecida por la política de compensaciones implementadas en 2007, que para favorecer el abastecimiento del mercado interno, se subvencionó la producción ganadera proveniente de feedlot, como una manera de

equilibrar las diferencias de precios del mercado interno y externo. La eliminación de este beneficio económico en marzo de 2010, afecta profundamente la rentabilidad de estas empresas, que hoy sufren las consecuencias del aumento de los costos de producción, sobre todo los precios del maíz y de los animales a engordar.

Entre los cambios más recientes, en el Partido de Tandil se observa una reconfiguración de la estructura productiva a partir de un importante cambio en el uso del suelo, liderado por el incremento de la superficie sojera, que causó un desplazamiento local de la ganadería que fue compensado por la intensificación ganadera a través del acortamiento de las rotaciones y la eliminación de pasturas, que se diseminó por el resto espacio rural de Tandil.

Por otra parte, a pesar de que no se cuenta con los datos oficiales actualizados sobre las existencias ganaderas, la información de la primera vacunación contra aftosa de SENASA, demuestran que el proceso de retroceso de la ganadería en Tandil se origina varias décadas atrás. En este sentido, el Cuadro N° 2 registra una significativa reducción de las existencias ganaderas, entre los años 1994 y 1999 (exceptuando 1998 donde no se cuenta con el dato). Consecuentemente, con el avance de la agricultura, la producción ganadera se fue trasladando hacia regiones marginales, produciéndose un corrimiento de la actividad de cría, principalmente, hacia zonas límites con los partidos de Rauch, Ayacucho y Juárez. Se estima que, este decrecimiento de la actividad de cría, se produce por la competencia con el uso agrícola, quedando circunscripta a invernada o tambos.

Al mismo tiempo, se evidencia una sustitución del sistema de producción ganadera extensiva, de tipo pastoril, por sistemas más intensivos (engorde bovino a corral), debido a la mejor rentabilidad de soja. El engorde bovino a corral produjo un incremento de la carga animal por unidad de superficie y representó una alternativa para los productores de ganadería extensiva con suelos de buena aptitud agrícola. Por este motivo, en algunos casos, la tendencia de estos productores, ha sido destinar una superficie del suelo al engorde a corral y el resto a la producción de cereales. Se podría inferir que la adopción de esta estrategia, significó frenar con el desprendimiento del capital hacienda.

Cuadro Nº 2. Evolución de las existencias de ganado vacuno en Tandil	
Años	Existencias
1.995	357.572
1.996	346.256
1.997	300.914
1.998	-
1.999	312.044
2001	349.009
2002	345.898
2003	338.740
2004	361.270
2005	387.560
2006	349.057
2007	343.927
2008	338.538
2009	332.610

Fuente: elaboración propia en base a datos de CO.PRO.SA. SENASA

Según datos suministrados por la FUNTALA⁹, desde 2004 la actividad de engorde a corral fue la de mayor crecimiento a nivel local. En este sentido, el año 2007 existía un *feedlots profesional*¹⁰ de 20.000 animales, y otro sector representado por encierres “caseros” mas variables de acuerdo a la rentabilidad negocio. El primero de los casos, corresponde a una empresa que funciona con animales propios y de otros productores, ofreciendo servicios de hotelería, por el cual el productor paga un precio a cambio del servicio de engorde. Están generalmente vinculados a través de su producción a frigoríficos

Las estadísticas oficiales¹¹, correspondientes al primer año de implementación del sistema, registraron 27.120 existencias bovinas en establecimientos de engorde bovino a

⁹ FUNTALA. Fundación Tandil Libre de Aftosa.

¹⁰ Se denomina feedlot profesional debido que cuentan con una mayor inversión y se dedican el año completo a la actividad

¹¹ SENASA. No se cuenta con datos oficiales de la cantidad de establecimientos que ingresó a régimen de compensaciones.

corral en el Partido de Tandil, situándose entre los 15 primeros departamentos a nivel nacional, con existencias bovinas superiores a 10.000 cabezas.¹²

En la actualidad existen 36 establecimientos de engorde a corral registrados en SENASA e innumerables encierros “caseros” de animales a campo. Al no contar con datos oficiales, se estima que el incremento de esta modalidad pudo tener relación con la incorporación de los mismos de sistema de compensaciones.

Por otra parte, los sistemas intensivos de engorde a corral, son actividades susceptibles de producir efectos negativos en el ambiente. A partir de lo enunciado en la legislación vigente en Argentina, una dimensión importante de la cuestión ambiental la constituye el marco legal, asociado a los requisitos para la instalación de feedlots. En este sentido, la normativa provincial vigente prevé la inscripción obligatoria en el “Registro Provincial de Establecimientos de Engorde Intensivo de Ganado Bovino a Corral”. Asimismo, los establecimientos alcanzados por la ley, instalados o a instalarse, deberán contar con: i) *Certificado de Aptitud para su radicación, expedido por la autoridad municipal correspondiente;* y ii) *Certificado de aptitud ambiental otorgado por la Autoridad Ambiental competente, que para el caso de la provincia de Buenos Aires es el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS)*). El Certificado de Aptitud Ambiental mencionado, que se otorga previa Evaluación Ambiental, está contemplado en la Ley provincial N° 11.549 de Radicación Industrial, como requisito indispensable para que las autoridades municipales puedan conceder, en uso de sus atribuciones legales, las correspondientes habilitaciones industriales.

Al mismo tiempo de la aparición de normativas nacionales y provinciales, surgieron ordenanzas a nivel municipal. En el caso de Partido de Tandil a partir de enero de 2009 comenzó a regir la N° Ordenanza Municipal N° 11317 que establece los requisitos que deben cumplir en materia ambiental los establecimientos dedicados a la cría intensiva de ganado vacuno a corral, a fin de obtener la Habilitación Municipal. En lo referido a la

¹² En este sentido, se enumeran aquellos partidos o departamentos cuyas existencias bovinas superan en el mes de Septiembre 2008 las 10.000 cabezas; y que a su vez tengan más de un establecimiento de engorde a corral en su jurisdicción

ordenanza en su artículo en el 5º establece”*para su radicación y funcionamiento, las empresas a instalarse deberán presentar ante la Dirección de Medio Ambiente, un estudio de Evaluación de Impacto Ambiental (E.I.A), de acuerdo con la Ley 11.723 Integral de Medio Ambiente y la Ordenanza N° 9.865 “Plan de Ordenamiento Territorial”. El referido estudio deberá realizarse conforme a una Guía de Contenidos Mínimos requeridos que se detallan en el Anexo I que forma parte de la presente.*

La implementación de reglamentaciones destinadas a regular las interacciones de los sistemas productivos ganaderos con el ambiente, permite pensar en una estrategia de gestión ambiental adecuada, sin embargo no siempre resultan factibles de cumplimentar.

En este sentido, algunos productores ganaderos locales, argumentaron sobre las dificultades a la hora de tramitar y obtener el pago de las compensaciones, En el primero de los casos, la obtención de certificados y habilitaciones demanda tiempo y costos de inversión para adecuación de los sistemas. Respecto del pago de las compensaciones se registraron algunas irregularidades, algunos referentes expresan: *“...la realidad es que sólo por el atraso en el pago de subsidios a partir de los casos de corrupción denunciados el año pasado en la ONCCA, los ingresos de hacienda a los feed lots vienen cayendo en picada por la imposibilidad de los empresarios de obtener el capital suficiente para poder llenar los corrales de engorde (representante institucional)*

"Venimos con un retraso importante en los pagos, y a algunos se les hace insostenible la situación porque no tienen manera de soportarlo (productor feedlots) A esto se le suma que la oferta sigue "siendo muy baja, del 30 a 35 por ciento por debajo de mediados del año 2009".

5. Cambios en la organización del proceso de producción y de trabajo.

La incorporación del sistema de engorde a corral o feedlot confiere a la ganadería una nueva lógica, no solo en términos de organización del sistema productivo, sino también en las

características del producto obtenido, en la comercialización, en la relación de los costos de producción y el precio del producto. Implica que el proceso productivo garantice la regularidad, calidad y cantidad de la producción, estableciendo también una coordinación más estrecha en toda la cadena productiva y una mayor flexibilidad a las empresas, ya que pueden combinar varias estrategias productivas, como el engorde de los animales propios con la compra de hacienda para engordar u ofrecer el servicio a terceros (hotelería).

Por otra parte, la adopción de este sistema para las explotaciones ganaderas se transforma en una alternativa para resolver los límites productivos que presentan los sistemas pastoriles. En este sentido permite mitigar la estacionalidad de la oferta de forraje, finalizar y acelerar el engorde de los animales producidos a campo y mantener el stock ganadero en menores extensiones de tierra. Por otra parte, la intensificación de estos sistemas, implica también un riesgo financiero para las empresas, dado el mayor monto de inversión inicial que se debe hacer para desarrollar la actividad de manera permanente, que conjuntamente con los precios del maíz y del animal, determinan su rentabilidad. (Iorio y Mocsiaro, 2005).

Este sistema es intensivo en capital, lo que insume mayores costos de inversión en corrales, alambrados, instalaciones para almacenamiento de granos, equipos necesarios para la preparación de alimentos (balanzas, mezcladoras, mixer para mezclar y diluir el alimento), maquinarias. El proceso de trabajo requiere un mayor control del alimento y mayor eficiencia técnica en el manejo de la dieta, la sanidad y la reproducción para asegurar el ritmo de crecimiento de los animales y una producción regular en el tiempo. Las mayores inversiones en infraestructura, demandan también la reparación, mantenimiento y mejora de las instalaciones, y requieren de tareas puntuales o eventuales.

Por lo tanto, el proceso de trabajo demanda una mayor dedicación y coordinación de las tareas con frecuencia diaria, lo que determina también la necesidad de contratación de personal profesional especializado (veterinarios, nutricionistas). La organización del proceso de trabajo en el feedlot debe garantizar diferentes operaciones: elaboración, distribución y suministro diario de alimento, control de las raciones y la calidad de la dieta, control de la sanidad, control de las salidas y entradas de animales.

El control diario de los animales durante todo el año requiere tecnologías de manejo y gestión que demandan personal permanente, en ese sentido la ganadería a diferencia de la agricultura, es una de las pocas actividades que sigue necesitando personal durante todo el año, por lo que la tendencia hacia la asalarización de los trabajadores es importante. (Aparicio, 2005).

La intensificación ganadera a significado una transformación importante en el proceso de trabajo, que conlleva a un aumento de las tareas y demanda nuevas competencias laborales¹³ a los trabajadores habituados a la ganadería extensiva, fundamentalmente en el manejo de la ración de alimentos y en el manejo del mixer. Además de las tareas de recorrida del rodeo o el mantenimiento y reparación de maquinarias, otras actividades como el manejo de la alimentación o la atención sanitaria de los rodeos, adquieren importancia. Este proceso aumenta la demanda en ciertas etapas del proceso productivo, aunque la demanda agregada de empleo sigue siendo baja en la actividad. (Cassina y Neiman, 2010)

Consideraciones finales

La intensificación de los sistemas ganaderos significa una profunda transformación y conlleva a una reestructuración de los procesos de producción y de trabajo. Este proceso imprime una nueva lógica productiva a la ganadería más cercana a los sistemas industriales, no solo en la organización de l sistema productivo sino también en las características del producto obtenido, que debe adaptarse a los requerimientos de calidad demandados por los frigoríficos o super e hiper mercados.

Por otra parte, el avance de la agricultura en tierras que eran destinadas a la ganadería, afecta principalmente a los sistemas pastoriles dejando de lado la tradicional rotación de ganadería y agricultura. En este sentido, se plantea el dilema y la necesidad de generar

¹³ La noción de competencias laborales, permite reconocer como la propia práctica del trabajo se transforma en un ámbito de adquisición de nuevos conocimientos, donde el trabajador debe recurrir a ciertas destrezas o habilidades personales para asegurar las condiciones de calidad de la producción. (Carrillo; Iranzo, 2000).

medidas extras como incentivo para mantener la producción ganadera, de considerarla de importancia en los esquemas de rotaciones productivas.

En este marco, cabe cuestionarse cómo la intensificación de la producción ganadera implica oportunidades y riesgos para los sistemas agropecuarios del país.

Si bien desde la instrumentación de las compensaciones en enero de 2007 hasta marzo de 2010, los feedlots mantuvieron una significativa participación en total destinado en concepto de compensaciones al sector agroalimentario, es importante indagar acerca de quienes fueron efectivamente los beneficiarios. Por otra parte, se plantea el interrogante si efectivamente con esta medida se logró contener el precio de la carne y de esta manera no influir en el salarios de la población.

BIBLIOGRAFIA

Eduardo Azcuy Ameghino y Lucía E. Ortega. 2010. “Sojización y expansión de la frontera agropecuaria en el NEA y NOA: Transformaciones, problemas y debates”. Documentos de Trabajo del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios Nro.5. CIEA. Facultad de Ciencias Económicas.

Aparicio, Susana. 2005. “Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina”. En: El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad. Norma Giarraca y Miguel Teubal, coordinadores. Alianza editorial.

BARSKY, Osvaldo y Jorge GELMAN. 2009. *Historia del agro argentino*. Buenos Aires: Sudamericana

BASUALDO, Eduardo y Nicolás ARCEO. 2006. “Evolución y situación actual del ciclo ganadero en la Argentina”. *Realidad Económica*. Número 221. pp. 7-30.

BILELLO, Graciela. 2009. “Evolución de la ocupación de la mano de

obra en relación con los modelos tecnológicos pampeanos”. 9 Congreso Nacional de Estudios de Trabajo. ASET. Buenos Aires.

BISANG, Roberto; Guillermo ANLLÓ y Mercedes CAMPI. 2008. "Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina". *Desarrollo Economico*. Vol. 48. Número 190-191. julio-diciembre. pp. 165-207.

Cassina, Eduardo y Guillermo, Neiman. 2010. “La demanda de mano de obra en ganadería bovina, provincia de Buenos Aires”. En: Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino. Guillermo Neiman director. Ed Ciccus.

Di Iorio, Carlos , Mosciaro, Mirna. 2005. “De la producción extensiva a los feedlots: cambios en la organización productiva y comercial de los sistemas ganaderos en la Argentina”. En: Acerca de la Globalización en la agricultura. Territorios, empresas y desarrollo local en America Latina. Josefa Barbosa Calavanti y Guillermo Neiman Compiladores. Ed Ciccus.

Giberti, Horacio. 2006. Carnes ¿Consumo o exportación? *Realidad Económica*. Número 219. pp. 33-50.

GIBERTI, Horacio. 2007. “Existe una oligarquía ganadera”. *Realidad Económica*. Número 231. pp. 34-47

Departamento ES de FAO, Julio de 2008. “Soaring food prices crisis – High prices and incentives”;

Fiorentino, R. "La política agraria para la Región Pampeana en las últimas décadas. En "Hacia una agricultura productiva y sostenible..."; Universidad de Harvard y Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica, Buenos Aires. 1998.

Obschatko, E.; Ganduglia, F.; Roman, F.; “El Sector Agroalimentario Argentino 2000 - 2005”. Buenos Aires, Diciembre de 2006 (Capítulos 1, 2 y 3).

Portillo, J. y Conforti, A. (2009). Feedlotización de la ganadería argentina. VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. FCE.UBA. Buenos Aires.

REARTE, Daniel. 2007a. *La producción de la carne en Argentina*. Buenos Aires: INTA.

REARTE, Daniel. 2007b. *Distribución territorial de la ganadería vacuna*. Buenos Aires: INTA.

REARTE, Daniel. 2007c. *Situación de la ganadería argentina en el contexto mundial*. Buenos Aires: INTA.

SENASA, Caracterización de los establecimientos de engorde a corral. Octubre 2007. Septiembre 2008.

SENASA, Abril de 2009. “Establecimientos de Engorde a Corral”

SENASA: Estadísticas de Establecimientos de Engorde a Corral. Actualización a marzo de 2010.